

LOS IDEALES ÉTICOS DE LA SOCIAL-DEMOCRACIA COMO ALTERNATIVA AL CAPITALISMO

La búsqueda de alternativas para avanzar hacia un modelo de desarrollo donde haya mayores espacios para la participación del Estado en la solución de problemas que afectan a la población ha motivado a distintos actores públicos del sector de la centroderecha a enarbolar el concepto de la socialdemocracia como marco de referencia para el tipo de políticas públicas que será necesario implementar en la etapa que viene.

Pero, ¿qué es la socialdemocracia hoy día? ¿Cuáles son sus raíces históricas? ¿Cómo ha evolucionado a través del tiempo? Este texto entrega pistas para poder entender de mejor forma qué es lo que hay realmente detrás de este concepto.

Auge y declive de la socialdemocracia la socialdemocracia es, en sentido estricto, un fenómeno político propio de las regiones más industrializadas de Europa Occidental, con especial incidencia en los países que conforman el mundo germano-nórdico.

1 Su historia coincide, en gran medida, con la historia del surgimiento, expansión y declive de la clase obrera industrial en esos países y su momento clave fue la adopción de la vía democrática y reformista al socialismo en respuesta al impulso revolucionario-dictatorial del bolchevismo que llega al poder en Rusia en 1917. Su período estelar se da durante las décadas posteriores a la Segunda Guerra Mundial, cuando los partidos socialdemócratas alcanzan niveles de votación que bordean o superan el 40% de los sufragios.

Sin embargo, hacia fines del siglo XX se inicia un pronunciado retroceso en la medida en que, por una parte, la clase obrera industrial reduce su tamaño tanto relativo como absoluto a consecuencia del paso a la sociedad postindustrial y, por otra, los partidos nacional-populistas de derecha conquistan parte significativa de su electorado tradicional asediado por el triple impacto simultáneo de la automatización, la globalización y la inmigración.

Los intentos de renovación socialdemócrata, que mencionaremos brevemente en la parte final de este texto, sólo dieron frutos temporales, como la victoria electoral de Gerhard Schröder en Alemania en 1998 o, para tomar el caso cercano del laborismo inglés, el ascenso al poder de Tony Blair en el Reino Unido en 1997. Esta evolución desde los al al poder de Tony Blair en el Reino Unido en 1997.

La socialdemocracia alemania: del maxismo a la economía social de mercado

Alemania es la cuna histórica de la socialdemocracia. Su fundación se remonta a 1875, año en que se fusiona la Asociación General de Trabajadores de Alemania, partido de orientación reformista fundado por Ferdinand Lasalle⁴ en 1863, con el Partido Obrero Socialdemócrata de Alemania, liderado por Wilhelm Liebknecht y de inspiración marxista, fundado en 1868.

La historia de la socialdemocracia alemana es, en buena medida, producto de la tensión entre el reformismo de cuño lasalleano y el doctrinarismo revolucionario de origen marxista, la que sólo se zanjaría de manera definitiva con el abandono pleno de la herencia marxista en el encuentro del partido celebrado en Bad Godesberg en noviembre de 1959.

Hacia fines del siglo XIX, la hegemonía teórica lograda por las corrientes marxistas sería desafiada por Eduard Bernstein, el gran profeta de aquel reformismo democrático que, al final del día, terminaría siendo el sello distintivo de la socialdemocracia.

En su célebre obra de 1899 titulada *Las premisas del socialismo y los objetivos de la socialdemocracia* cuestionó abiertamente el diagnóstico apocalíptico-revolucionario de Marx, resaltando las posibilidades que se abrían dentro del capitalismo para mejorar las condiciones de vida de los trabajadores mediante luchas sindicales y reformas parlamentarias.

El estallido de la Primera Guerra Mundial, el colapso posterior del régimen monárquico en Alemania y la toma del poder en Rusia por los bolcheviques fueron hechos de decisiva importancia para el desarrollo de la socialdemocracia.

Ya en 1914, se escinde una falange radical del partido que, bajo la dirección de Karl Liebknecht y Rosa Luxemburgo, adopta el nombre de Liga Espartaquista. El primero de enero de 1919, en medio de varios intentos fallidos de promover una insurrección de tipo soviético, la Liga se transformaría en el Partido Comunista de Alemania (KPD).

Ello daría inicio, siguiendo las instrucciones de la Internacional Comunista dirigida desde Moscú, a un largo período de virulentos enfrentamientos con la socialdemocracia, que sería acusada no sólo de reformismo y traición a la causa del proletariado, sino de ser un partido “socialfascista” y el principal enemigo de la revolución. La inquina antisocialdemócrata llegó incluso a motivar la colaboración puntual con los nazis en su afán de desbancar a la socialdemocracia de sus bastiones de poder.

Después de los años de feroz represión bajo el régimen nazi la socialdemocracia se reconstituye en la parte occidental de la Alemania de la posguerra, que en 1949 se transformaría en la República Federal de Alemania.

En este contexto, el partido emprendió una veloz marcha hacia una redefinición programática que quedaría plasmada en el Programa de Godesberg de 1959.

En ese programa, la socialdemocracia alemana reafirma su vocación democrática, diametralmente opuesta al comunismo y a cualquier otra forma de totalitarismo, y rompe definitivamente con la herencia marxista, declarando que las raíces del “socialismo democrático” se remiten a “la ética cristiana, el humanismo y la filosofía clásica” (SPD 1959).

De igual o incluso mayor importancia es la aceptación de la economía de mercado como base del progreso y la defensa de la propiedad privada de los Después de los años de feroz represión bajo el régimen nazi la socialdemocracia se reconstituye en la parte occidental de la Alemania de la posguerra, que en 1949 se transformaría en la República Federal de Alemania.

En este contexto, el partido emprendió una veloz marcha hacia una redefinición programática que quedaría plasmada en el Programa de Godesberg de 1959.

En ese programa, la socialdemocracia alemana reafirma su vocación democrática, diametralmente opuesta al comunismo y a cualquier otra forma de totalitarismo, y rompe definitivamente con la herencia marxista, declarando que las raíces del “socialismo democrático” se remiten a “la ética cristiana, el humanismo y la filosofía clásica” (SPD 1959).

De igual o incluso mayor importancia es la aceptación de la economía de mercado como base del progreso y la defensa de la propiedad privada de los medios de producción.

Con ello se dejan atrás las propuestas clásicas acerca de la socialización o nacionalización de los medios de producción, así como la supuesta antítesis entre capitalismo y democracia, que eran puntos esenciales de los anteriores programas socialdemócratas.

Dos modelos de Estado de bienestar

El desplazamiento ideológico socialdemócrata hacia ideas y principios propios de la democracia cristiana fue el fundamento del largo consenso que consolidaría los grandes éxitos económicos de la Alemania Federal de la posguerra. Sin embargo, el consenso se extendería mucho más allá de la economía, abarcando las bases mismas de la construcción del Estado de bienestar alemán.

Este punto es de especial importancia ya que nos permite entender los rasgos esenciales del Estado socialcristiano de bienestar, claramente contrapuestos al diseño socialdemócrata tal como fue desarrollado en plenitud en Escandinavia, donde la socialdemocracia logró una hegemonía absoluta y pudo plasmar sus ideales de manera íntegra.

La matriz del Estado socialcristiano de bienestar, contrastándola con la del socialdemócrata, puede ser resumida, muy esquemáticamente, con ayuda de los siguientes puntos:

Estado socialcristiano de bienestar	Estado socialdemócrata de bienestar
1. Subsidiariedad del Estado y protagonismo de los individuos y la sociedad civil	1. Protagonismo del Estado y subordinación de los individuos y la sociedad civil
2. Responsabilidad y autonomía individual como norte de la política social	2. Responsabilidad colectiva y fomento de la dependencia hacia el Estado
3. Iniciativa privada y economía de mercado como fuente del bienestar social	3. Incremento de la presencia del Estado y los monopolios públicos
4. Profamilia mediante fuertes incentivos tributarios y otros como la extensión de los seguros sociales a toda la familia	4. Anti familia, individualizando la tributación y buscando sustituir sus funciones por intervenciones estatales

5. Pro diversidad, fomentando la participación de una diversidad de actores autónomos de la sociedad civil en la implementación de la política social	5. Pro homogeneidad mediante el monopolio de la implementación de las políticas sociales por instituciones estatales altamente estandarizadas
6. Seguros sociales vinculados al trabajo	6. Prestaciones universalizadas

Referencia

Centro de Investigación de Empresas y sociedad. (2020). ¿Qué es la socialdemocracia?. Recuperado de

<https://negocios.udd.cl/files/2020/09/Debate-N%C2%B015-Qu%C3%A9-es-la-Socialdemocracia-Septiembre-2020.pdf>